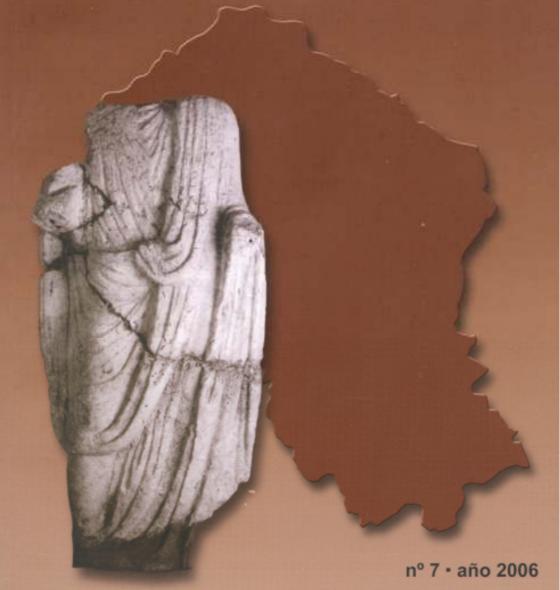
Museos Locales de Córdoba



<b>Índice</b> Pág	].
Memoria de la Asociación correspondiente al año 2006 Fernando Leiva Briones. Secretario de la Asociación	9
Museos	_
Baena. Museo Histórico Municipal José Antonio Morena López. <i>Director del Museo</i> 29	5
Belmez. Museo Histórico y del Territorio Minero Manuel Cano García. <i>Director del Mus</i> eo	3
Cabra. Museo Arqueológico Municipal         Antonio Moreno Rosa (Arqveobetica S.L.). Director del Museo	1
Cañete de las Torres. Museo Histórico Municipal  Mª José Luque Pompas. <i>Directora-Conservadora del Museo</i>	
Córdoba. Museo Regina Belén Medina Baquerizo. Conservadora del Museo	
Fuente Tójar. Museo Histórico Municipal Fernando Leiva Briones. <i>Director-Conservador del Museo</i>	
Lucena. Museo Arqueológico y Etnológico Daniel Botella Ortega. <i>Director del Museo y Arqueólogo Municipal</i> 14	1
Montilla. Museo Histórico Local  Francisco J. Jiménez Espejo. Presidente de la Asociación de  Arqueología Agrópolis. Director del Museo Histórico Local	

Miguel Calderón Moreno. Director del Museo	177
Priego de Córdoba. Museo Histórico Municipal Rafael Carmona Ávila. <i>Director del Museo. Arqueólogo Municipal</i>	185
Priego de Córdoba. Patronato Municipal "Niceto Alcalá Zamora" Francisco Durán Alcalá. <i>Director del Museo</i>	219
Priego de Córdoba. Patronato Municipal Adolfo Lozano Sidro Patronato Municipal Adolfo Lozano Sidro - Nuevos cuadros en el Museo Lozano Sidro Miguel Forcada Serrano	
Puente Genil. Museo Histórico Local Francisco Esojo Aguilar. Director del Museo  - Obras hidráulicas en el cauce medio del Genil y su aprovechamiento en la agricultura e industria	243
Francisco Esojo Aguilar	
La Rambla. Museo de la Cerámica  Mª Lorena Muñoz Elcinto. <i>Técnico de Patrimonio</i> - Instrumentos musicales de barro en Andalucía  Esperanza Baños Cubero. <i>Monitora</i>	263
Torrecampo. Museo PRASA Juan Bautista Carpio Dueñas. <i>Director del Museo</i>	271
Villa del Río. Museo Histórico Municipal Francisco Pérez Daza. Técnico de Patrimonio Mª de los Ángeles Clémentson Lope. Conservadora del Museo Estudio y valoración de inmuebles integrantes del patrimonio histórico-artístico de Villa del Río, Córdoba. La casa de los Criado Sotomayor, situada en la calle Pablo Piçasso, nº 10	311
M <sup>a</sup> de los Ángeles Clémentson Lope. Licenciada en Geografía e Historia. Conservadora del Museo	315

323
331
339
347

## Museos



## Priego



## Nuevos cuadros en el Museo Lozano Sidro

## Miguel Forcada Serrano

La vida de un Museo dedicado de forma monográfica a exponer la obra de un pintor está inexorablemente ligada a la investigación sobre la obra artística de ese pintor. Si no hay investigación, si no "buceamos" (digámoslo así) en la biografía, las relaciones personales y artísticas, en el conocimiento exhaustivo de su obra, entonces la vida del Museo languidece.

El de Adolfo Lozano Sidro es el caso de un pintor que entre 1935, (fecha de su fallecimiento), y 1999 (fecha en que se inaugura su museo en Priego), permaneció casi completamente en el olvido, excepto algunos esfuerzos realizados por sus herederos y por algunos de sus admiradores.

Desde 1999 cambió ese panorama, más todavía desde el año 2000, tras la publicación de "ADOLFO LOZANO SIDRO: VIDA, OBRA Y CATÁLOGO GENERAL", un volumen de más de 300 páginas en el que se presentaba un catálogo de casi 1.500 de sus obras.

Tanto la inauguración del Museo como la publicación del catálogo, tuvieron efectos fulminantes sobre Adolfo Lozano Sidro y su obra. Entre otras cosas empezaron a aparecer obras desconocidas hasta el momento de la catalogación y fueron localizadas otras cuya imagen se conocía, pero cuyo paradero se desconocía en algunos casos desde cien años antes. Es el caso, entre otros, de "Santa Teresa a los pies de Jesús", un óleo de gran tamaño premiado con una Mención de Honor en la Exposición Nacional de Madrid de 1897. En 1898 ese cuadro fue vendido en México. tras participar en una exposición colectiva de pintores españoles. Nada se conocía desde entonces sobre ese importante cuadro de Lozano Sidro hasta que en 2006 ha sido localizado en México, tras largas gestiones realizadas desde el Museo.

No vamos a detallar aquí la aparición de otras obras de Lozano Sidro, algunas de ellas subastadas por casas especializadas en Madrid, pero sí queremos comentar la entrada en el Museo, con carácter temporal, de nueve nuevos cuadros de nuestro pintor titular que no habían sido vistos hasta ahora en público. Han sido instalados en la sala 2 del Museo y se presentan agrupados por parejas, teniendo como lazo de unión de cada

pareja el tema o género de las distintas obras.

En "Merienda de los campesinos" (E018) tenemos una lección de etnografía, cosa frecuente en nuestro pintor, gran observador de la temática costumbrista. Los segadores, hacen un descanso para comer; se adivina la elaboración sobre un dornillo, de un salmoreio o de un sabroso remojón. Destacan las piezas de cerámica popular y sobre todo (por el tiempo que llevan en desuso), las vasijas que cuelgan, junto a la pelliza y las alforjas, de la punta de una estaca clavada en el suelo. Eran dos cuernos de toro vaciados y cerrados con tapón de madera en el que se practicaba un pipote; en una se llevaba al campo el aceite y en otra el vinagre, unidos siempre por una cuerda o cadenilla.

Aunque los dos cuadros "hacen pareja", en "Merienda en el campo", (E017) el ambiente es completamente diferente. Los miembros de una familia de clase acomodada están tomando la merienda en el campo, pero en un lugar de placer y descanso. Al fondo se insinúa un lago surcado por una barca... Aunque no podemos considerar a Lozano Sidro como un pintor paisajista, en estos cuadros demuestra que dominaba también este género.

Cuando contemplamos algunos cuadros de Lozano Sidro, como sus composiciones corales o de grupos al aire libre como "Saliendo de Misa" (E024) o "Paseo Rosales" (F038), intuimos, salvando diferencias esen-

ciales de paleta, sutiles paralelismos con alguna pintura francesa, concretamente con la del Manet de "Música en las Tullerías". En este cuadro, nos resultan próximos a la obra de Lozano Sidro el estudio de una escena al aire libre y el retrato múltiple como una visión general de la sociedad de la época captada de una forma pura y objetiva. En otras palabras, una verídica crónica mundana... Grupos más o menos numerosos, parejas, cotilleos y chismes, insinuaciones y palabras veladas inundan estos ambientes..."

"Saliendo de Misa" muestra la arquitectura de una pequeña ciudad andaluza, posiblemente Cabra. En "Paseo Rosales" el escenario es el lugar de Madrid que su título indica. Todos los personajes topicos de nuestro pintor aparecen en este cuadro.

La alta sociedad del primer tercio del siglo XX aparece magistralmente retratada en los cuadros de Lozano



Sidro. He aquí dos excelentes ejemplos: "Saludo Galante" (F059) y "Probándose el traje de gala" (F060).

Si algún calificativo debe aplicarse a su representación es el de "verismo". Los tipos que representa son perfectamente reconocibles en sus biotipos, gestualidad y expresividad, en el rigor con que estudia las vestimentas y los escenarios. Lozano Sidro aparece como un excepcional observador. Así, los trajes de etiqueta, de gala, de noche y de tarde, el frac de los caballeros y las más delicadas toilettes de las damas, las pecheras almidonadas con sus botonaduras de brillantes, las condecoraciones, los zapatos de charol con sus lazos de seda y tantos otros detalles se reflejan con absoluto verismo lejos de cualquier teatralidad o ignorancia tendenciosa. (...) En los tipos de la alta sociedad dibujados por Lozano Sidro, no hay expresionismo; más que caricaturas o deformación extrema, podríamos hablar de dibujos psicológicos.

En 1904 Adolfo Lozano Sidro pintó en Priego una decena de retratos y otros cuadros de diversa temática. Desde que salió de su ciudad natal en 1885 (tenía 13 años), casi no había vivido en ella. Ahora su familia había vuelto de Granada, su padre había muerto en Priego en 1903. El pintor, residente en Madrid, vuelve ahora a Priego para pasar sus perio-



dos de descanso tomando contacto de nuevo con sus parientes y amigos. Entre los muchos retratos que nos dejó (bastantes de ellos pueden verse en esta casa), destacan estos dos. El de **José María Ruiz Torres Hurtado** (C021), fue realizado en 1904 y es un retrato directo, descarnado, absolutamente realista. En cambio el de **Manuel Álvarez Sagrera** (C056), un amigo del pintor, es un retrato más elaborado, plenamente romántico. La mirada soñadora del protagonista se adorna con la silueta de un castillo medieval que flota entre las brumas.

En la sala 3 se puede contemplar "Feria en Priego" (E036), nuevo en el Museo, que nos presenta una escena comparable con "En la Feria de Priego", una de las joyas permanentes del museo, obra adquirida por el Ayuntamiento de Priego en1927 tras una exposición del pintor. Si el segundo nos muestra el bullicio del gentío al fondo con varios primeros planos absolutamente deliciosos, el primero es un cuadro más dinámico y que presenta muchos detalles del rico ambiente ferial.